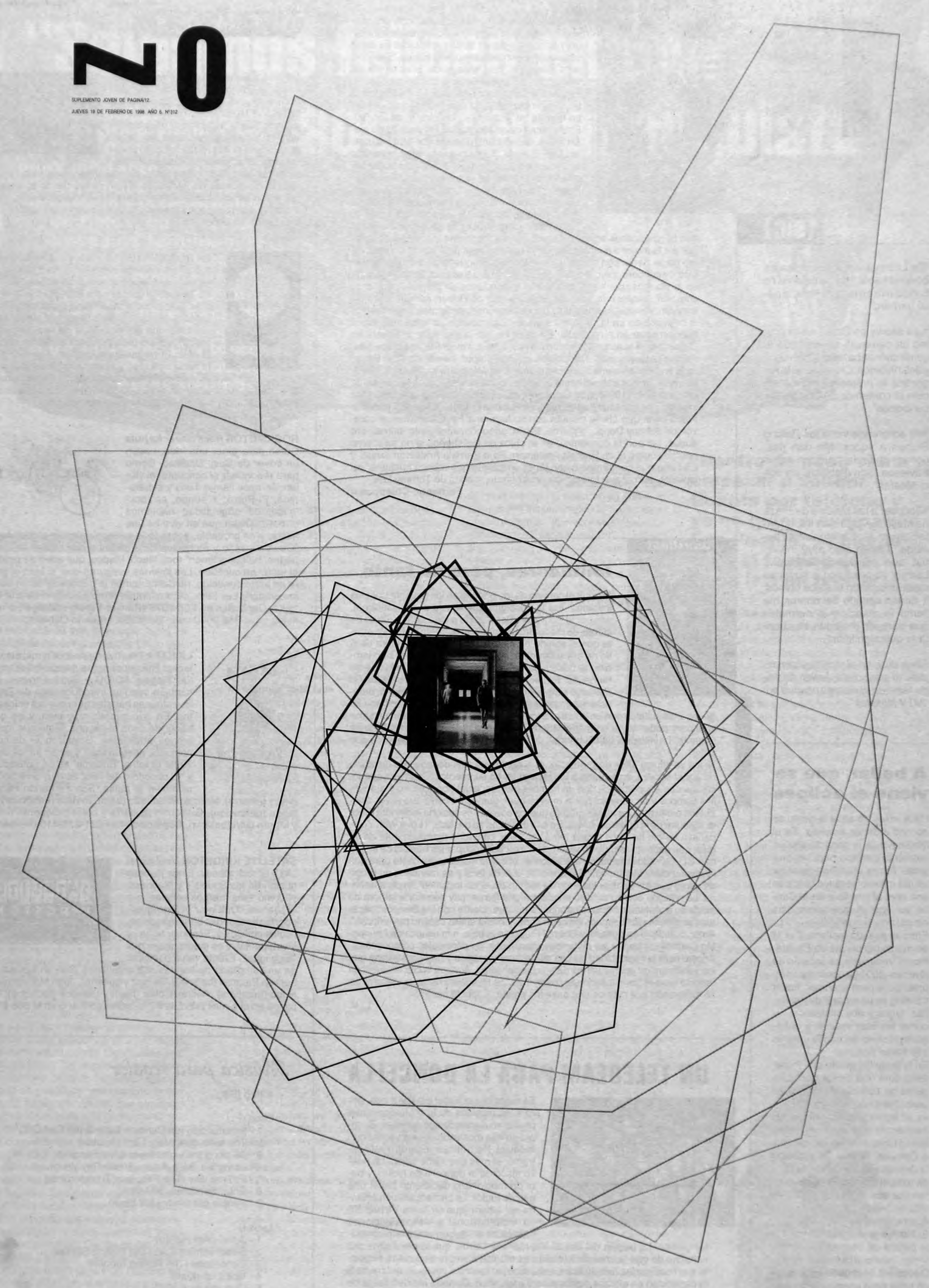
NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA/12.
JUEVES 19 DE FEBRERO DE 1998. AÑO 6. Nº312



punto límite

la vida de los jóvenes internados en el borda



(sic)

"En Latinoamérica la música es como el fútbol, es una pasión. Yo podría vivir en la Argentina, la pasé bárbaro".

"Los shows en Brasil fueron como un carnaval, se veía que la gente disfrutaba, eran generosos y desinhibidos. Creo que en la Argentina le prestaban más atención al contenido político de las canciones".

"Me sorprende ver a los Rolling Stones a veces. Me dan risa, porque todavía parecen niños traviesos. Son diablillos, no son el Mesías".

"Conocer a las Madres de Plaza de Mayo fue algo muy importante para mí. Me hicieron sentir humilde. Tienen algo muy maternal que no puedo explicar... Larry y yo perdimos a nuestras madres cuando éramos chicos. Y tienen sentido del humor, me llamó la atención lo normales que parecen teniendo en cuenta lo que significan".

Bono dixit, en el reportaje concedido al periodista Javier Andrade, emitido el viernes pasado por "MTV Noticias"

A bailar, que se viene el eclipse

Hace miles de años la gente se escondía de los eclipses. En el Medioevo se lo consideraba un momento propicio para las brujerías. Ahora, el último eclipse total del milenio será recibido con una rave al aire libre en el Caribe sur, que durará nueve días sin parar.

Entre el pasado mañana y el 1º de marzo las playas de Panatemo en Venezuela se llenarán de jóvenes (3000 ya confirmaron su presencia) para acampar, hacer trekking en un paisaje de montañas, lagos y ríos cristalinos, recorrer las islas vecinas y entregarse al ritmo del trance durante 216 horas *non stop*.

En la tarde del quinto día, Panatemo será uno de los pocos lugares de Latinoamérica que se beneficiará con la vista del eclipse en forma total. Por ello, el organizador alemán de raves Bernd Lennon mudó sus oficinas a Caracas. Desde allí orquestó la reunión de más de treinta DJ's de todo el mundo. El objetivo es "olvidar que el mundo está dividido en países y en culturas, porque nosotros somos una".

El **No** fue el visitante Nº 6271 a la página de Internet del evento (http://www.urantia98.com). Desde allí, la organización ofrece lugar para acampar y acceso al baile, con baño y cocina y el paraíso caribeño a disposición por sólo 150 dólares para la estadía y el transporte desde el aeropuerto de Caracas. Huele a espíritu marketinero.

cámara oculta

Lili Taylor. Ella es la mejor amiga. Esa a la que los tipos le cuentan cómo les gustan la amiga o la hermana. Que soporta los bajones de su amigo y lo acompaña en tardes reflexivas de café. La que, una vez cada tanto, uno piensa "¿y si...?" para descartar, casi enseguida, porque ella es macanuda e inteligente pero mucho menos linda que su amiga o su hermana. Lili Taylor lo sabe, y se le banca, y por eso se estáconvirtiendo en una de las actrices –¿la actriz?– de los '90. En su debut cinematográfico, *Un pedazo de cielo* (1988), atendía una pizzería con otra inexperta: Julia Roberts. Tres años más tarde, mientras la Julia histeriqueaba con el éxito de *Mujer bonita*, Lili era cortejada por un chico marine (River Phoenix) que debía ganar una apuesta: levantarse a la chica más fea de la noche. La película fue dirigida por Nancy Savoca, se llama *El amor es un juego cruel* y se consigue en video. "No hago escenas en ropa interior. No hago papeles que bajen de categoría a la mujer o cuenten la misma historia de la puta con el corazón de oro" dice, seria, con su carita de ratón. Su búsqueda de verosimilitud la hizo discutidora, pero también le dio un trabajo tras otro. En la Argentina se la vio más que nada en papeles secundarios de películas grandes, como *El rescate* o la aburrida *Prêt-à-porter* de Robert Altman. Pero Lili también hizo muchas películas pequeñas e independientes, aquellas que la convirtieron en la reina del festival de Sundance: la chica que todos querían tener en su película. Empezando por la aspirante a rockera en *Digan lo que quieran* (Cameron Crowe, 1989), Taylor fue una universitaria hecha vampira en *The addiction* (1995), opus inédito de Abel Ferrara; la feminista Valerie Solanis en *I shot Andy Warhol* (Mary Harron, 1996), tal vez su mejor trabajo hasta la fecha; y una madre soltera adolescente en *Girls town* (1996), que Cinecanal anuncia para marzo (atentos). Una joya fácil de conseguir es *Sueños en Arizona* (1993), delirio de Emir Kusturica en el que Lili se disputa con su hermana Faye Dunaway el corazón de Johnny Depp... y pierde. En fin: pequeña, inteligente, tierna pero audaz, Lili podría convertirse en la chica de los sueños si no existieran cuerpos como el de Pamela Anderson. Pero Pamela Anderson existe, y Lili tiene que conformarse con tener un talento que rebosa cualquier recipiente, aun el que forman las erosionadas manos de Tommy Lee.

Fernando Chiappussi

Heartbeat

Imitadores, pero no tanto

"Seguir el camino de los Beatles en los noventa pero sin imitarlos" fue la consigna que reunió a los Heartbeat, allá por el '95. Como desafiando a toda una tradición de clones de los cuatro Liverpool, el cuarteto de Flores siente que el sonido *beat* daba para más. "La cultura Beatle no era solamente ritmo y arreglos vocales, sino también la búsqueda de un entendimiento entre los seres humanos. Era el amor, la paz, pero siempre desde un mensaje simple y directo", amplía Miguel Sabaris, baterista del grupo que, haciéndose cargo de esa mirada algo rosa, se justifica con un objetivo a largo alcance: "Los Beatles son un vehículo para poder llevar un mensaje y de esta forma quedar en el recuerdo de la gente. La mayoría de las bandas de hoy quedan en el olvido luego de dos años".

Ni los veintipico años de promedio, ni el sentirse a tres décadas de distancia de aquel suceso, amedrenta a los Heartbeat en su intento: "Cada vez que tocamos nos encontramos con un hambre muy especial por acercarse a aquellos tiempos y en especial por la música beat, que es un estilo que nadie siguió. Nos piden más los temas propios que los covers", se ilusiona Alejandro Fredi, ejecutor de la guitarra rítmica. En esa dirección se destaca "I Love With You", cabeza visible de otros tantos temas propios, cantados rigurosamente en inglés, que esperan refugio en algún productor para ocupar las huellas de su primer CD. Sólo dos meses de actuación en el barrio materno les bastó para que la pasión diera sus frutos. "Se formó un club de fans y se mantiene un grupo de gente que nunca falta los fines de semana cuando tocamos", explica Sabaris. La relación con su público encuentra una forma muy peculiar a la hora de medir su aceptación hacia la banda. Es así que acorde con los tiempos "hacemos una encuesta después de cada show y hasta ahora casi no hay críticas". Antonio Archetti en guitarra y Gabriel Pierro en el bajo, a la usanza de Lennon-Mc Cartney (salvando las distancias, claro), son los principales compositores. Agosto será la oportunidad de una minigira muy mágica y nada misteriosa que los verá aterrizar por las tierras de sus progenitores. Aunque la cita en cuestión reserva lugares para imitadores y nada más, los Heartbeat harán su desembarco esperando que más de una oreja les preste la debida atención.

L. V.

UN TELEBEAM PARA LA DONCELLA



Es cierto que el fútbol está de moda, pero a los músicos de Iron Maiden nadie podría acusarlos de oportunistas. Siempre se han mostrado consecuentes con la causa. Pero nunca llegaron a este extremo: el mes que viene saldrá un nuevo disco de la doncella de hierro, y para promocionarlo decidieron hacer una gira de fútbol. La primera edición limitada del álbum (que se llama **Virtual XI**) es tridimensional y –especulaciones musicales al margen– contiene computer games. La pasión del bajista-líder, Steve Harris, queda certificada por el hecho de que la *crew* de la banda es elegida siempre teniendo en cuenta sus habilidades futbolísticas, requisito que muchas veces se antepone a la capacidad en el trabajo profesional específico. Cuando Maiden salga de gira, jugará con un equipo propio en estadios de distintas ciudades europeas. Ya comprometieron su presencia ex jugadores de la liga británica, como Tony Woodcock, Terry Butcher (el último del tendal que dejó Maradona el día de su inolvidable gol contra los ingleses), Frank Worthington y Joe Jordan, entre otros. El equipo de la doncella jugará contra profesionales de cada país en París (11 de marzo), Berlín (13), Madrid (18), Estocolmo (22) y Milán (25). ¿Quién se les animaría en la Argentina?

DEMOS



LABILLY Punk rock bien clásico en la línea de Ramones y Attaque, con algunos toques más hard que hacen acordar a Motorhead. Tienen melodías sencillas y pegadizas, pero inteligentes: todas las canciones del casete podrían ser hits, porque los jóvenes tienen una sorprendente habilidad para hacer estribillos irresistibles. Son prolijos y sus letras tienen más vuelo que las de 2 Minutos. Están juntos desde octubre del '95 y son Alfredo Torres (bajo y voz), Javier Mouzaffar (guitarra y coros), Hernán López (batería) y Gabriel Anselmi (guitarrista). Contactos en el 666-4508.



LA INSIGNIA Una banda tucumana que se armó un interesante casete con diez temas. Hacen un hard rock que recuerda al Pearl Jam circa **Ten**, cosa que se nota especialmente en temas como "Se acabó" (una triste canción de amor) y "Esconderme". Pero están más cerca del hard que del grunge, y de vez en cuando meten toques progresivos. Las letras son oscuritas. El cantante y guitarrista, Daniel Souza, lo hace muy bien y acompañan Mario Márquez (guitarra), Timmy Aclar (bajo) y Fabián Cosiansi (batería). Contactos en el 081-323044 (teléfono del manager Eduardo Marcé) o el e-mail@lainsignia hotmail.com



ROCKMOTOR ***Rock que echa puta*** Como para tener una idea, hacen un cover de Susy Cadillac. Como para redondear el concepto: el violero se hace llamar Tuca y el baterista, Pi-Porro. Y bueno, es rock-'n'roll: de originalidad hablamos otro día. Dicen que en vivo es una fiesta, y es probable, sobre todo cuando entonan el rock-himno "Cerveza, sexo y rockmotor". En un tema que se llama "Champagne, helado y limón" toca Machi Madco, que además produce el demo en cuestión. Los jóvenes aseguran que "si bien el género es harto conocido, no descartamos la búsqueda de un sonido innovador". Les falta, pero mientras tanto se deben divertir bastante. Contactos en 953-7976 (Ramiro Varón, manager) o mensajes en el 348 9000 cod. 111-6256, Mariano Cabrera.



LA ÑATA Otra banda de rock'n'roll, ésta platense. Reconocen y se nota la influencia de los Stones, AC/DC y Black Crowes, pero también intentan introducir algo de Zeppelin y algunas baladas para que las chicas griten. En vivo suenan muy bien, y les gusta hacer de cada show una fiesta que incluye fuegos artificiales. Grabaron el demo en compact, suenan bien, y están juntos desde 1995. El tema "Brillame" es un potencial hit y "El cocodrilo del Nilo" es muy divertido para mover la patita. Son Fernando Fantova (voz y guitarra), Marcelo Brischetto (bajo), El Rafa (armónica), Esteban (percusión), Guillermo (guitarra y coros), Déborah (coros) y Martín Gori (batería). Contactos en el 021-27-2410 (Fernando).



SATELITE KINGSTON Vuelven el ska y el rock steady. Estos jóvenes gustan de los Specials y Madness, y, como ellos mismos señalan, sus dos temas, "Dulcinea" y "Sigo igual", podrían ser bandas de sonido de películas de espías. El primer tema es instrumental, y es mucho mejor que "Sigo igual". Pronto van a participar de un compilado de bandas ska argentinas. Son un sexteto: Sebastián Paradisi (batería), Ale (voz y guitarra), Juan Manuel (saxo), Hugo (trompeta), Andrés Cotter (bajo) y Daniel F (teclados). Contactos en el e-mail pribdula@interactive.com.ar o en el 566-2103.

Música para regalar

Vitico (Riff)

Lado A

1 - Introducción (de Carmina Burana por Carl Orff)
2 - The wind cries Mary (Jimi Hendrix)
3 - All along the watchtower (Jimi Hendrix)
4 - Living life like a drope (Stevie Ray Vaughan)
5 - Tell me why (The Fabulous Thunderbirds)
6 - Enter Sandman (Metallica)
7 - People get ready (Jeff Beck)

Lado B

1 - Jump (Van Hallen)
2 - Street fighting man (The Rolling Stones)
3 - Conections (The Rolling Stones)
4 - Lick it up (Kiss)
5 - Que sea rock (Riff)
6 - Highway to hell (AC/DC)
7 - You've got another thing coming (Judas Priest)

Evidentemente, al bajista de Riff le cabe el rocanrol. No dijo a quién le enviaría el casete, pero anunció que para la próxima grabaría uno para enviárselo a un enemigo, con canciones de Ricky Martin, Enrique Iglesias, etc. ¿Tendrá la coleción completa?

Fun People, una banda políticamente incorrecta

"Seríamos felices en una sociedad anarquista"

Hacen realidad el sueño de la autogestión. Y les va bien. Con el hardcore-punk militante se las han ingeniado para reclutar una legión insobornable de fieles, que muchas veces no terminan de entender su mensaje. Con Nekro como personaje querible pero polémico, Fun People hace de su música una bandera para reivindicar a todos los desheredados de estos tiempos.



Carola Fontán (Gentileza revista Madhouse)

Sueños de libertad

En su momento, rechazaron los 40 mil dólares que había ofrecido el sello *Universal* para contratarlos. Pero la independencia militante de Fun People va mucho más allá de esa anécdota. Sólo es cuestión de escuchar a Nekro: "Lo de *Universal* no nos interesaba. Después también pintó un tipo que quería sacar un sello nuevo para *Polygram* empezando con un disco nuestro, pero tampoco nos interesó. Y no por hacernos los no sé qué, sino porque nos gusta hacer las cosas nosotros. La experiencia que ya tuvimos no nos gustó así que, ahora que podemos, preferimos hacer las cosas nosotros. El disco lo grabamos nosotros, lo mandamos a fabricar, y se lo vendemos a DBN para que lo distribuya. Pero también se distribuye por correo, tenemos amigos que lo distribuyen en otros lados. Y nosotros lo vendemos en nuestros recitales a menos de la mitad del precio de las disquerías. Y al disco le imprimimos el precio en la tapa para no perder el control. En Río Gallegos, por ejemplo, un disco nuestro costaba 25 o 30 mangos, y eso es un afano. Nos gastamos 20.000 dólares en una camioneta, pero era una inquietud nuestra tenerla para poder salir de gira con pocos gastos, para poder mantener precios baratos de las entradas y poder ir a todos lados, a cualquier ciudad de la Argentina y de Latinoamérica. Para tocar, lo único que pedimos es el gasoil para ir de una ciudad a otra, comida y que las entradas no cuesten más de cinco o seis pesos. Es fácil organizar giras como las nuestras. Cualquiera que tenga un móvil las puede hacer. Nosotros salimos porque tenemos ganas, cuando se nos pone una cosa en la cabeza, la hacemos. Ahora, por ejemplo, estamos diciéndole a la gente de Capital y del Gran Buenos Aires que no espere que vayamos a tocar a los lugares típicos de rock porque no vamos a ir más. Búsquennos en los barrios. Queremos salir del circuito del rock, no nos gustan esos lugares. Las gente es muy cómoda, se hace habitué de un lugar y va, no importa la banda que toque. Y queremos romper con ese circuito, queremos tocar en clubes de barrio... Dentro de poco van a empezar a vender tickets por teléfono y yo no quiero eso para Fun People; se pierde todo el feeling que tiene ir a un recital..."

F. S.

Nekro lleva colgando unos dreadlocks desteñidos y dos tatuajes iguales que recorren cada uno de sus brazos. Habla y da la sensación de que más allá de la decisión de Fun People de adherir a casi todas las causas justas y de hacer de la filosofía del punk rock un modo de vida, la mayoría de las cosas que le ocurren a diario a su banda no surgen de una larga y sesuda meditación sino de la intuición, porque sí. Sin embargo, cuando se pone a buscar explicaciones, encuentra una larga lista de argumentos ideológicos que justifican cada uno de sus pasos. **Todo niño sensible sabrá de qué estamos hablando** es el título del tercer disco de Fun People, un CD grabado y producido por la banda, que viene sin cajita, envuelto en un sobre del tipo de los que se usan para los discos de vinilo. Petiso y desprolijo, el cantante y compositor de la banda hardcore se relaja, se recuesta en el piso, pone sus brazos detrás de la nuca y se dispone a charlar. Definitivamente, no parece el mismo que sobre el escenario canta increíbles falsetes y levanta su voz en favor de la despenalización del aborto, de los derechos de los homosexuales y de los sin techo, y en contra de la policía, los políticos y la sociedad clasista.

—¿Qué sería de Fun People si viviésemos en una sociedad anarquista?

–No habría nada por qué protestar. Yo sería feliz, realmente feliz. Y los Fun People haríamos temas como "Quiet Riot". Festejaríamos que se ha logrado el mundo que todos esperamos, y haríamos covers de Motley Crue.

—¿La protesta es entonces el hilo conductor de la banda?

–Obviamente, refleja nuestro estilo de vida y nuestra forma de pensar. Yo escribo las letras, pero tienen mucho que ver con lo que pensamos los cuatro. Además, alcanza con salir a la calle para darte cuenta. Las letras que escribo yo las puede escribir cualquier chico de 20 o 25 años que viva acá o en la provincia de Buenos Aires.

—Cualquiera no, porque hay muchos pibes que sufren las mismas cosas de las que hablan ustedes pero no hacen canciones; es más, prefieren ir a bailar a las bailantas...

–Y, son corazones ciegos, gente que tiene otros valores. No sé, pero tampoco es culpa de ellos, tienen mucho que ver los medios y la forma en que son utilizados. Yo no soy un analista ni nada, pero también es verdad que las cosas que nosotros decimos son ocultadas todo el tiempo. Es así, un recital nuestro no es un recital más, siempre hay otras cosas, está la gente de los organismos de derechos humanos con sus stands, revistas independientes, feria de cosas baratas, se distribuyen libros. El año pasado tocamos justo la noche anterior al domingo de elecciones, llevamos unos panfletos proponiendo no votar a nadie, impugnar el voto; pegamos carteles adentro del recital, y explicamos por qué pensábamos eso. Nosotros somos bastante libres, no tenemos ningún patrón, hacemos de nuestra vida lo que nosotros realmente queremos.

"Tenemos el compromiso de difundir el punk rock como estilo de vida."

–¿Cómo es el funcionamiento interno de Fun People?

–Somos cuatro que tocamos y dos personas más, pero siempre hay un grupo de amigos que nos ayuda a armar todo. Para el escenario no contratamos seguridad, vienen los pibes del barrio para darnos una mano, lo mismo con la puerta... Lucas (guitarrista) consigue una fecha, yo consigo otra, el Chuli (bajista) se pone con el teléfono... No hay un promotor o un manager, no nos sentamos a esperar que nos llamen para tocar. Nos dibujamos las remeras, un amigo las imprime, hacemos los diseños nosotros, hacemos fanzines, panfletos...

—¿Y viven con lo que genera la banda?

–Se sobrevive. Todos menos yo viven con los padres. A mí se me hace más difícil porque alquilo una casa con unos amigos y ahora tengo que pagar el alquiler, pero parte del proyecto es irnos a vivir todos a una casa, tener la sala de ensayo y vivir ahí. Antes yo vivía en una casa tomada, con otras familias, inmigrantes ilegales, pero ahora alquilo, vivo en comunidad pero alquilando. Pero igual, una de las cosas que más triste mepone es que haya gente que no se dé cuenta cómo es esto de las casas tomadas. Hay muchos que ven a los que ocupan casas como malas personas, y realmente no es así: tienen una necesidad, y tener un techo es un derecho humano. Hay mucha gente que realmente necesita esos espacios y no para joder y drogarse sino para no vivir en calle. Yo ahora tengo el dinero y la posibilidad de alquilar, pero el día que no pueda, no lo voy a dudar, voy a tomar una casa y no por eso voy a ser un delincuente. Hay casas que están abandonadas y que las guardan para especular, esperando que se ponga de moda el barrio para venderlas más caras. Y en verdad, las casas son para la gente. Ocupar casas es una necesidad, no es delincuencia; es un derecho, porque el techo es un derecho humano.

–¿Qué relación tienen con los organismos de derechos humanos que citan en la contratapa del librito del disco?

–Difundimos todo el tiempo material de ellos, los ayudamos en lo que podemos, a veces tocamos a beneficio de esas organizaciones. Cuando nos vamos de gira llevamos material de esos organismos y distribuimos gratis en cada ciudad... En Capital es fácil acceder a ese material, pero en las provincias no tanto, hay muchas cosas que están silenciadas, hay gente que no se entera de que existen esos lugares, y es una buena forma de entrar ese tipo de información a la gente a través de la música. Y está re-bueno descubrir que en algunos organismos de derechos humanos están militando chicos que llegaron ahí por nosotros, chicos que antes venían a ver la banda y nada más y ahora tienen su propio grupo y están tocando y protestando, o armando su revista. Los ves en manifestaciones... Está bueno eso, porque nosotros estamos hablando de una forma de vivir que no es la clásica del sistema, eso de estudiar, trabajar... Hay otro estilo de vida, hay formas de escapar... Nosotros no tenemos quién nos diga qué hacer ni qué decir, y eso nos lo dio el punk rock. Y tenemos el compromiso de difundir el punk rock como estilo de vida.

"Dentro de poco van a empezar a vender tickets por teléfono y yo no quiero eso para Fun People, se pierde todo el feeling que tiene ir a un recital..."

–¿Qué es más importante, la música o la función social de Fun People?

–La música y el mensaje, 50 y 50.

–¿Cuánto tiempo dedican a trabajar un tema en lo musical y cuánto a la letra?

–Diez minutos. Salen así... Y temas para hablar, para protestar, para criticar a este sistema de mierda que nos está matando... Dame una hoja que te anoto miles de cosas para decir.

Fernando Sánchez



Jóvenes internados en el Borda

Historias de soledad, locura y muerte

Llegaron al Hospital Borda por diferentes motivos. Algunos aseguran estar locos, otros juran que están cuerdos, unos cuantos fueron derivados allí a raíz de causas penales. Pero a todos los iguala el desamparo. Jóvenes que no son blanco de ninguna estrategia de marketing. Y que sólo sueñan con un paquete de cigarrillos y con la visita de alguien que por un ratito les haga olvidar su lugar en el mundo.



Alzándose entre construcciones grises, en el bendito y oscuro sur de la Capital Federal (ese punto cardinal que fascinó a artistas argentinos que nunca llegaron a descifrarlo del todo), rodeado de árboles añejos y almacenes poblados por parroquianos que parecen tener todo el peso de la melancólica Buenos Aires encima, se encuentra el Hospital Borda, institución dedicada a los enfermos mentales de sexo masculino (a las mujeres les corresponde el Hospital Moyano). Inmenso como el mito que representa en el inconsciente colectivo de la gente, tétrico como todo hospital añejo y olvidado, tan lejos del mundo como el mundo de él. Es común temerle o encontrarlo gracioso; cualquier minúsculo acto cotidiano que no presente una razón lógica se ve seguido por una irónica amenaza de "estás para el Borda, viejo". Estar loco es una vergüenza, una broma pesada, un deshonor y una pérdida de tiempo para la maquinaria productiva actual. Es lógico entonces que a muy pocos les importe qué les pasa a los dementes. Por eso el sistema judicial está facultado para impedirles la administración de sus bienes, por eso para las leyes que rigen los accidentes de trabajo la "locura" apenas está contemplada, y por eso muchos sistemas de salud –obras sociales, medicinas prepagas– poseen coberturas precarias para dolencias psíquicas.

uno cuatro dos dos al fondo

En el pabellón 1422 (14 es el código que se utiliza en el hospital para los enfermos de HIV, 22 para los peligrosos), una pequeña caja de zapatos dentro del Borda, se encuentran internados un puñado de chicos que alguna vez supieron ir a recitales, tener novias y jugar picaditos en alguna esquina. La vida los fue arrastrando hacia esa instancia "ecuánime o atroz", como decía Borges para definir al errático destino, que terminó deparándoles una sensibilidad distinta, probablemente alterada y que suele llamarse locura. Claro que en la no menos "delirante" organización que el hospital brinda a este pabellón, se mezclan internos enfermos de sida con internos que no lo están, internos con antecedentes penales o "peligrosos" con internos que no los tienen y que no serían capaces de matar una mosca. Lo que los amontona en el mismo agujero es simplemente la edad, que a los ojos del hospital es ya un factor para temer. Es una mañana espléndida, pero que pierde su vigor cuando se cruza el umbral del 1422. En una mesa grande, de espaldas a una vetusta cocina con las hornallas encendidas, se disponen un mate y una pava, rodeados de panes comidos a medias y migas que destrozan el corazón de cualquiera. Es que nunca una mateada en un hermoso día de sol resultó tan, tan triste. Y es que entre muchas cosas que se puedan alegar, entre todos los reclamos sanitarios que haya para hacer, lo que subyace e impresiona del Borda es la tristeza. Se extiende como una lámina pegajosa, como una sábana que tapa a miles de virtuales muertos de pena. Y cuando los chicos abren la boca, nada más que dolor y bronca es lo que se puede inferir de sus palabras. Llegaron al hospital de maneras distintas. Un juez controla las internaciones y sus variantes (por ejemplo presuntas causas penales, o simplemente el manejo de cierto dinero que está administrado por "curadores", es decir abogados que se hacen cargo del paciente cuando la familia se borra). Ante el grabador algunos se autodeclaran enseguida locos, otros aseguran estar cuerdos, otros preguntan desesperados por qué están en ese pabellón cuando ni siquiera son portadores del HIV. En

"Si a mí me dan una condena única por esos delitos que cometí, como mínimo me corresponden cinco años. Entonces yo hago creer a la Justicia y a los médicos que estoy loco. Y mi supuesta patología se medica, en el día tenés más de diez pastillas"
Guillermo

"Estoy acá onda máxim
Y la medicación no est
cos de guardia no viener
do hay un quilombo gr
nen cuatrocientos mil p
tear y atar..."

ese caos en el que nadie entiend
nada, las víctimas directas son e
Necesitan reafirmar lo que son y
gar lo que no son. Necesitan des
birse, expresar cosas que a travé
la narración les permitan darse a
mismos una identidad; la que el
se otorgan, casi siempre distinta
la que reza su historia clínica.
Abren los ojos bien grandes al
templar a los que los fueron a v
y enseguida se deshacen en súp
cas quejosas; piden que se los
avisitar, cuentan que algún fam
que no ven en años prometió v
esta semana, dicen que el cura
les "afana la plata". Después d
arrasar con varios paquetes de
garrillos (un bien precioso par
cualquier internado) y medir la
"agudeza" de la cronista ("¿Vi
le hice un chiste y se asustó..."
ruegan que se les lleve ropa, p
números de teléfono como si f
ran garantías de un cable a tier
los anotan en un cuadernito m
culo, a simple vista el único q
tienen. E interrumpiéndose, an
incluso de que se les pregunte,
piezan a hablar. Y sus caóticas
periencias de vida antes y des
del hospital, nada tienen que v
con Verano del '98 o con los e
plares mirolianos Fleco y Mal
sus carencias superan amplian
a las de cualquier chico de su
aunque escuchen rockanroll y
minen los términos de última



Historias de soledad, locura y muerte

Llegaron al Hospital Borda por diferentes motivos. Algunos aseguran estar locos, otros juran que están cuerdos, unos cuantos fueron derivados allí a raíz de causas penales. Pero a todos los iguala el desamparo. Jóvenes que no son blanco de ninguna estrategia de marketing. Y que sólo sueñan con un paquete de cigarrillos y con la visita de alguien que por un ratito les haga olvidar su lugar en el mundo.



Alzándose entre construcciones grises, en el bendito y oscuro sur de la Capital Federal (ese punto cardinal que fascinó a artistas argentinos que nunca llegaron a descifrarlo del todo), rodeado de árboles añejos y almacenes poblados por parroquianos que parecen tener todo el peso de la melancólica Buenos Aires encima, se encuentra el Hospital Borda, institución dedicada a los enfermos mentales de sexo masculino (a las mujeres les corresponde el Hospital Moyano). Inmenso como el mito que representa en el inconsciente colectivo de la gente, tétrico como todo hospital añejo y olvidado, tan lejos del mundo como el mundo de él. Es común temerle o encontrarlo gracioso; cualquier minúsculo acto cotidiano que no presente una razón lógica se ve seguido por una irónica amenaza de "estás para el Borda, viejo". Estar loco es una vergüenza, una broma pesada, un deshonor y una pérdida de tiempo para la maquinaria productiva actual. Es lógico entonces que a muy pocos les importe qué les pasa a los dementes. Por eso el sistema judicial está facultado para impedirles la administración de sus bienes, por eso para las leyes que rigen los accidentes de trabajo la "locura" apenas está contemplada, y por eso muchos sistemas de salud –obras sociales, medicinas prepagas– poseen coberturas precarias para dolencias psíquicas.

"Si a mí me dan una condena única por esos delitos que cometí, como mínimo me corresponden cinco años. Entonces yo hago creer a la Justicia y a los médicos que estoy loco. Y mi supuesta patología se medica, en el día tenés más de diez pastillas"

Guillermo

uno cuatro dos dos al fondo

En el pabellón 1422 (14 es el código que se utiliza en el hospital para los enfermos de HIV, 22 para los peligrosos), una pequeña caja de zapatos dentro del Borda, se encuentran internados un puñado de chicos que alguna vez supieron ir a recitales, tener novias y jugar picaditos en alguna esquina. La vida los fue arrastrando hacia esa instancia "ecuánime o atroz", como decía Borges para definir al errático destino, que terminó deparándoles una sensibilidad distinta, probablemente alterada y que suele llamarse locura. Claro que en la no menos "delirante" organización que el hospital brinda a este pabellón, se mezclan internos enfermos de sida con internos que no lo están, internos con antecedentes penales o "peligrosos" con internos que no los tienen y que no serían capaces de matar una mosca. Lo que los amontona en el mismo agujero es simplemente la edad, que a los ojos del hospital es ya un factor para temer. Es una mañana espléndida, pero que pierde su vigor cuando se cruza el umbral del 1422. En una mesa grande, de espaldas a una vetusta cocina con las hornallas encendidas, se disponen un mate y una pava, rodeados de panes comidos a medias y migas que destrozan el corazón de cualquiera. Es que nunca una mateada en un hermoso día de sol resultó tan, tan triste. Y es que entre muchas cosas que se puedan alegar, entre todos los reclamos sanitarios que haya para hacer, lo que subyace e impresiona del Borda es la tristeza. Se extiende como una lámina pegajosa, como una sábana que tapa a miles de virtuales muertos de pena. Y cuando los chicos abren la boca, nada más que dolor y bronca es lo que se puede inferir de sus palabras. Llegaron al hospital de maneras distintas. Un juez controla las internaciones y sus variantes (por ejemplo presuntas causas penales, o simplemente el manejo de cierto dinero que está administrado por "curadores", es decir abogados que se hacen cargo del paciente cuando la familia se borra). Ante el grabador algunos se autodeclaran enseguida locos, otros aseguran estar cuerdos, otros preguntan desesperados por qué están en ese pabellón cuando ni siquiera son portadores del HIV. En ese caos en el que nadie entiende nada, las víctimas directas son ellos. Necesitan reafirmar lo que son y negar lo que no son. Necesitan describirse, expresar cosas que a través de la narración les permitan darse a sí mismos una identidad; la que ellos se otorgan, casi siempre distinta de la que reza su historia clínica.

"Estoy acá onda máxima seguridad. Y la medicación no está y los médicos de guardia no vienen, salvo cuando hay un quilombo grosso que vienen cuatrocientos mil para pichicatear y atar..."

Ramón

Abren los ojos bien grandes al contemplar a los que los fueron a ver, y enseguida se deshacen en súplicas quejosas; piden que se los vaya avisitar, cuentan que algún familiar que no ven en años prometió venir esta semana, dicen que el curador les "afana la plata". Después de arrasar con varios paquetes de cigarrillos (un bien precioso para cualquier internado) y medir la "agudeza" de la cronista ("¿Viste? le hice un chiste y se asustó..."), ruegan que se les lleve ropa, piden números de teléfono como si fueran garantías de un cable a tierra y los anotan en un cuadernito minúsculo, a simple vista el único que tienen. E interrumpiéndose, antes incluso de que se les pregunte, empiezan a hablar. Y sus caóticas experiencias de vida antes y después del hospital, nada tienen que ver con Verano del '98 o con los ejemplares mirolianos Fleco y Male, y sus carencias superan ampliamente a las de cualquier chico de su edad, aunque escuchen rockanroll y dominen los términos de última generación en MTV. Y entonces las historias y las quejas empiezan a fluir, desparejas, interminables...





Ramón, arito y pelo largo prolijamente atado ("¿Sabés quién es Patricio Rey?", pregunta y responde: "Bueno, yo soy Patricio Rey"), remera rockera y pulserita de tachas, empieza a pasar factura: "Yo voy a la cocina y hay como cinco menúes, y acá traen uno solo. No quieren entrar, no quieren ni servirnos la comida, porque se creen que se van a contagiar (HIV). Yo no tengo HIV y estoy acá onda máxima seguridad. Y la medicación no está y los médicos de guardia no vienen, salvo cuando hay un quilombo grosso que vienen cuatrocientos mil para pichicatear y atar... Y así no va la cosa, esto no era así antes. Con este año va a ser el sexto año consecutivo que entro y salgo". ¿Y cómo y por qué llegó al hospital ? "Por una pelea. Yo estaba viviendo en Parque Lezama y salía con una chica y se pudrió todo. Y yo con mi familia no tenía relaciones pero la curadora me está haciendo la bicicleta y dije basta, yo de acá no salgo más... y los llamé por teléfono. Empezaron a venir. Ayer vino mi hermano y me va a conseguir las cosas... Esto es tierra de nadie". Se calla indignado, pero Adrián, al que afectuosamente llaman "Calabaza" –gracias a un singular corte de pelo que envidiaría Johnny Ramone–, continúa el lamento de la mejor manera que la medicación le permite: "Yo me llamo Adrián, y acá la comida viene como en el Muñiz: en bandejita de telgopor (risas generales). Entran los cocineros y salen corriendo porque tienen miedo... (la voz se le empieza a quebrar)...nadie me quiere saludar... (unas lagrimitas se le escapan)... Mi mamá falleció en el Moyano (llora, los otros pibes lo contienen), y yo no tengo HIV, yo no soy portador ni nada, nunca me piqué...". Otro interno que deambula por ahí advierte el llanto de Adrián y le pregunta qué le pasa ("Dale, papá, no llores..."). Adrián retoma tembloroso: "Cuando mi mamá falleció en el Moyano... yo extraño mucho..." (sigue el gimoteo, se interrumpe, salta de una frase a otra inconexamente).

Ramón interrumpe pero al fin le da la palabra a Guillermo, un pibe pulcrísimo, buen mozo y con tal control de la situación que invita a pensar que no debería estar internado. El tiene una causa penal, e interrogado al respecto comienza entonces su historia: "Yo estaba en la 20 (comisaría) porque tengo antecedentes penales, cometí un delito y estoy bajo juez, y por cualquier cosa ahí te inyectan, como tengo antecedentes psiquiátricos... En Tribunales te ve un forense, que dictamina que no estás apto para vivir en sociedad y de ahí te llevan a la 20. Y ahí te llenan de medicación. Estás mal, te sentís mal y pum, te inyectan por nada. Pero esto es un juego que consiste en lo siguiente: si a mí me dan una condena única por esos delitos que cometí, como mínimo me corresponden cinco años. Entonces yo hago creer a la Justicia y a los médicos que estoy loco. Y mi supuesta patología se medica, en el día tenés más de diez pastillas. Y acá todo es como en cualquier establecimiento del gobierno. Viene media res de carne y se comen lo mejor y te dan el espinazo. Mi mamá me viene a ver de vez en cuando... pero yo vengo de otro sistema, de otro modo de vivir. Yo por ejemplo soy un tipo muy limpio, no me gusta lamugre. Y aparte acá tenés que cuidarte de todo... te pueden violar, te pueden obligar a lavar cosas (ropa, platos)... Y todo se arregla en la cancha... Con el marco de la ventana podés fabricar un arma... Y los enfermeros te dicen: '¿Querés que no te pase nada en la guardia? Tomá esta pastilla'. Entonces viene otro y te la pide, y es una cadena, con los cigarrillos, con todo...".

Las conversaciones se interrumpen y las charlas se resisten a la coherencia por la cantidad de cosas que pretenden contar en pocos minutos. Un personaje aparece, alguien lo saluda y Guillermo aclara que el fulano está demasiado medicado, cosa que se nota a simple vista, y aparte Ramón agrega que lo quieren trasladar. El personaje se llama (le dicen) Kely, y a pesar de ser joven es uno de los "veteranos" más respetados en el 1422. Saluda cariñoso, se sienta y trata de hilar frases con la poca voz que le queda. Enseguida se para y reclama una foto. Kely está infectado de HIV, y Ramón cuenta que "no le están dando la medicación, y así anda. A veces está muy tirado, a veces anda bien... Yo conozco a todo el mundo, a todo el hospital, a todos los personajes... Ya te dije que hace seis años que estoy internado. A mí siempre me trajo la policía, porque en mi historia clínica dice 'presunto demente'. Antes decía 'esquizofrénico paranoico', y es mentira. Vuelvo siempre acá porque me boxeo, entonces la cana me trae. Yo tomo cervezas con pastillas, mezclo, me doy vuelta y empiezo a los trompazos limpios". Una visita aclara que en esa situación "a todo el mundo le pasa eso", pero Ramón no piensa así: "No, a todo el mundo no, algunos se duermen, depende de cómo te pegue. Después una vez me fugué... Yo rompí dos puertas, porque yo soy loco de verdad, no me hace falta tomar pastillas, al contrario, si las tomo me pongo tranquilo", y para dar más crédito aún a esta versión (que es exactamente inversa a la que contara tres minutos antes), confiesa : "Mi mamá estuvo en el Moyano, ¿entendés? es genético lo mío. Cuando me fugué, rompí todos los baños, porque yo no soy sucio, no me gusta andar sucio. Esa vez me pusieron chaleco y llamaron a treinta médicos". Cuando comenta el día de su cumpleaños, alguien advierte que es de Libra: "Sí, de Libra soy –continúa–, es el equilibrio. Pero cuando se rompe la balanza, chau...". Y en el Borda la balanza se rompe con frecuencia.

Hace poco los chicos del 1422 iniciaron una huelga de hambre, que fue reprimida con setenta efectivos policiales de la comisaría 20 que no dudaron en repartir machetazos y algunos tiros. A un chico una bala le rozó el cuello, y a todos les sobrevino un "castigo" por el reclamo. Adrián recuerda entristecido ese episodio: "Vino un viejo que era el abogado. Y al Pájaro se lo llevaron a la 20, era un amigo que teníamos acá. Justo se enganchó cuando vino el viejo ese y se lo llevaron por culpa de ese hijo de puta... Yo le empecé a tirar piedras... Lo agarraron al Pájaro de los pelos y le dieron la cabeza contra la pared.... era muy bueno con nosotros, pero se enganchó en la huelga de hambre y bueno, ahora está en la 20... (empieza a quebrarse de nuevo)... Es bueno, y yo quiero que ustedes lo vayan a visitar al Pájaro, porque está mal, está solo... Pero yo tengo fe en Dios que el Pájaro sale". El grabador se detiene y los alegatos terminan en saludos y desesperados pedidos de que vuelvan a visitarlos. Después se abandona la jaula, y lo único que parece quedar intacto es esa esperanza, esa fe que Adrián ve en Dios y que lleva a creer que todos los pájaros desavenidos del Borda algún día saldrán a redescubrir el mundo del otro lado, la Atlántida perdida, igual de cruel que el mundo de ellos, pero tan diferente a esa tristeza congelada en una de las más bellas mañanas del verano.

Eugenia Tavano
Fotos: Mario Manusia

Un mundo a contramano

Buscando al Mundo 1: "A la edad de trece años comenzó con trastornos e irritabilidad. Cierto día, al regresar del colegio, dijo a sus padres que sentía 'una Virgencita en el estómago'. Muy pronto debió dejar los estudios. Estaba inapetente, malhumorada; no quería bañarse, ni siquiera dejaba que la madre le lavara la cara (...). Durante años dejó de caminar y sólo se trasladaba arrastrándose, reptando. (...) Cuando le hablamos, generalmente sonríe, pero es incapaz de mantener una conversación (...). Casi siempre, aparte de respuestas muy simples, contesta 'no sé', 'el mundo es verde', 'no veo el mundo' ".
Buscando al Mundo 2: "Poco después de cumplir catorce años comenzó a rechazar la comida, no quería bañarse y casi no dormía. Frecuentemente golpeaba a su madre, dejaba su casa y pasaba las noches en un baldío (...). Llegó al hospital cuando tenía dieciocho años. (...) En la guardia casi no respondía, pero en un momento dijo 'el universo me llama'. Desde entonces permanece indiferente, aislada. (...) Actualmente no realiza ninguna actividad, aparte de caminar lenta y silenciosamente de su cama al comedor, del comedor al baño y del baño a su cama".
Fragmentos acerca de internas del Hospital Moyano, extraídos del libro "Introducción al diagnóstico de la psicosis", *de Goldar, Rojas y Outes, Ed. Salerno, 1994.*

"Todos tenemos algo de locos"

Por Pablo M *

Dicen que los únicos que dicen la verdad son los borrachos y los locos, ¿y quiénes son estos últimos? El concepto popular de locura, en la mayoría de los casos apunta a lo "anormal", a aquello que no es normal, y este último criterio es muy complejo de definir. Freud decía que lo normal es una ficción ideal; pero a grandes rasgos se puede decir que la capacidad de una persona de vivir sin demasiada angustia, culpabilidad, y ser responsable (constructivo) de su conducta para sí mismo y para los demás, se acerca bastante al término. Más allá de toda definición académica diría que todos tenemos un poco de locos, el tema es si esa locura nos acerca a nuestro Dios o si, por el contrario, nos alía con nuestro demonio. Es en este último caso en donde considero que se necesita ayuda, ya que entiendo a la locura desde este punto de vista: ciertas fuerzas dentro de sí que tienden a la destrucción propia y de los demás; y eso elevado a la enésima potencia si se va transmitiendo de generación en generación. Sólo basta considerar al ser desde todo punto de vista, es decir bio-psico-social- económico-político como para buscar en la historia la causa de la misma. Y ver los desastres que se generan al ignorar-negar que se trata de un enfermo que necesita de la ayuda específica, en el momento adecuado, si se tiene en cuenta que los considerados "locos" no sólo se encuentran fuera y aislados...

** Integrante del grupo Massacre, médico psiquiatra.*

EL EQUIPO DE BABEL

Babel es un grupo autogestivo y alternativo al modelo manicomial, que a través del arte, la creatividad, la investigación y posterior divulgación de situaciones irregulares dentro del hospicio, desarrolla su tarea configurándose como un "taller de periodismo", pero de hecho funciona como una ONG relacionada con la defensa de los derechos de los pacientes psiquiátricos.
Los días sábados, el "equipo" compuesto por estudiantes, profesionales y voluntarios se reúne en el hospital y a través de grabaciones realizadas por sus integrantes, se captan los dichos que luego serán editados y enviados a más de 70 radios (incluidas varias del exterior), que en forma solidaria ayudan a difundir su tarea.
Actualmente y debido a la reciente prohibición de Radio Babel, el grupo actúa desde la clandestinidad, ya no sólo avalados por organismos de derechos humanos nacionales, sino también por organismos internacionales.
Al equipo se han integrado de manera espontánea varios médicos y enfermeros que disienten con la política manicomial. De tal manera que, paradójicamente, con la prohibición se multiplicaron las fuentes de información y registro. La diferencia de Babel con otros grupos como "La Colifata", es múltiple, tanto en contenido como en esencia, pero a modo de ejemplo (bastante sugestivo) Babel no acepta subsidios de nadie. Los objetivos de la gente de Babel van más allá de lo terapéutico, y están relacionados con la difusión del problema manicomial, para crear el ámbito preciso en la sociedad y de esta forma pueda ser desmantelada esta perversa ideología represiva.

Andres Mouratian

Un mundo a contramano

Buscando al Mundo 1: "A la edad de trece años comenzó con trastornos e irritabilidad. Cierto día, al regresar del colegio, dijo a sus padres que sentía 'una Virgencita en el estómago'. Muy pronto debió dejar los estudios. Estaba inapetente, malhumorada; no quería bañarse, ni siquiera dejaba que la madre le lavara la cara (...). Durante años dejó de caminar y sólo se trasladaba arrastrándose, reptando. (...) Cuando le hablamos, generalmente sonríe, pero es incapaz de mantener una conversación (...). Casi siempre, aparte de respuestas muy simples, contesta 'no sé', 'el mundo es verde', 'no veo el mundo' ".
Buscando al Mundo 2: "Poco después de cumplir catorce años comenzó a rechazar la comida, no quería bañarse y casi no dormía. Frecuentemente golpeaba a su madre, dejaba su casa y pasaba las noches en un baldío (...). Llegó al hospital cuando tenía dieciocho años. (...) En la guardia casi no respondía, pero en un momento dijo 'el universo me llama'. Desde entonces permanece indiferente, aislada. (...) Actualmente no realiza ninguna actividad, aparte de caminar lenta y silenciosamente de su cama al comedor, del comedor al baño y del baño a su cama".
Fragmentos acerca de internas del Hospital Moyano, extraídos del libro "Introducción al diagnóstico de la psicosis", *de Goldar, Rojas y Outes, Ed. Salerno, 1994.*

"Todos tenemos algo de locos"

Por Pablo M *

Dicen que los únicos que dicen la verdad son los borrachos y los locos, ¿y quiénes son estos últimos? El concepto popular de locura, en la mayoría de los casos apunta a lo "anormal", a aquello que no es normal, y este último criterio es muy complejo de definir. Freud decía que lo normal es una ficción ideal; pero a grandes rasgos se puede decir que la capacidad de una persona de vivir sin demasiada angustia, culpabilidad, y ser responsable (constructivo) de su conducta para sí mismo y para los demás, se acerca bastante al término. Más allá de toda definición académica diría que todos tenemos un poco de locos, el tema es si esa locura nos acerca a nuestro Dios o si, por el contrario, nos alía con nuestro demonio. Es en este último caso en donde considero que se necesita ayuda, ya que entiendo a la locura desde este punto de vista: ciertas fuerzas dentro de sí que tienden a la destrucción propia y de los demás; y eso elevado a la enésima potencia si se va transmitiendo de generación en generación. Sólo basta considerar al ser desde todo punto de vista, es decir bio-psico-social- económico-político como para buscar en la historia la causa de la misma. Y ver los desastres que se generan al ignorar-negar que se trata de un enfermo que necesita de la ayuda específica, en el momento adecuado, si se tiene en cuenta que los considerados "locos" no sólo se encuentran fuera y aislados...

** Integrante del grupo Massacre, médico psiquiatra.*

EL EQUIPO DE BABEL

Babel es un grupo autogestivo y alternativo al modelo manicomial, que a través del arte, la creatividad, la investigación y posterior divulgación de situaciones irregulares dentro del hospicio, desarrolla su tarea configurándose como un "taller de periodismo", pero de hecho funciona como una ONG relacionada con la defensa de los derechos de los pacientes psiquiátricos.
Los días sábados, el "equipo" compuesto por estudiantes, profesionales y voluntarios se reúne en el hospital y a través de grabaciones realizadas por sus integrantes, se captan los dichos que luego serán editados y enviados a más de 70 radios (incluidas varias del exterior), que en forma solidaria ayudan a difundir su tarea.
Actualmente y debido a la reciente prohibición de Radio Babel, el grupo actúa desde la clandestinidad, ya no sólo avalados por organismos de derechos humanos nacionales, sino también por organismos internacionales.
Al equipo se han integrado de manera espontánea varios médicos y enfermeros que disienten con la política manicomial. De tal manera que, paradójicamente, con la prohibición se multiplicaron las fuentes de información y registro. La diferencia de Babel con otros grupos como "La Colifata", es múltiple, tanto en contenido como en esencia, pero a modo de ejemplo (bastante sugestivo) Babel no acepta subsidios de nadie. Los objetivos de la gente de Babel van más allá de lo terapéutico, y están relacionados con la difusión del problema manicomial, para crear el ámbito preciso en la sociedad y de esta forma pueda ser desmartelada esta perversa ideología represiva.

Andres Mouratian



...a seguridad. ...á y los médi- ..., salvo cuan- ...sso que vie- ...ara pichica-

Ramón

ración en MTV. Y entonces las historias y las quejas empiezan a fluir, desparejas, interminables...
Ramón, arito y pelo largo prolijamente atado ("¿Sabés quién es Patricio Rey?", pregunta y responde: "Bueno, yo soy Patricio Rey"), remera rockera y pulserita de tachas, empieza a pasar factura: "Yo voy a la cocina y hay como cinco menúes, y acá traen uno solo. No quieren entrar, no quieren ni servirnos la comida, porque se creen que se van a contagiar (HIV). Yo no tengo HIV y estoy acá onda máxima seguridad. Y la medicación no está y los médicos de guardia no vienen, salvo cuando hay un quilombo grosso que vienen cuatrocientos mil para pichicatear y atar... Y así no va la cosa, esto no era así antes. Con este año va a ser el sexto año consecutivo que entro y salgo". ¿Y cómo y por qué llegó al hospital ? "Por una pelea. Yo estaba viviendo en Parque Lezama y salía con una chica y se pudrió todo. Y yo con mi familia no tenía relaciones pero la curadora me está haciendo la bicicleta y dije basta, yo de acá no salgo más... y los llamé por teléfono. Empezaron a venir. Ayer vino mi hermano y me va a conseguir las cosas... Esto es tierra de nadie". Se calla indignado, pero Adrián, al que afectuosamente llaman "Calabaza" –gracias a un singular corte de pelo que envidiaría Johnny Ramone–, continúa el lamento de la mejor manera que la medicación le permite: "Yo me llamo Adrián, y acá la comida viene como en el Muñiz: en bandejita de telgopor (risas generales). Entran los cocineros y salen corriendo porque tienen miedo... (la voz se le empieza a quebrar)...nadie me quiere saludar... (unas lagrimitas se le escapan)... Mi mamá falleció en el Moyano (llora, los otros pibes lo contienen), y yo no tengo HIV, yo no soy portador ni nada, nunca me piqué...". Otro interno que deambula por ahí advierte el llanto de Adrián y le pregunta qué le pasa ("Dale, papá, no llores..."). Adrián retoma tembloroso: "Cuando mi mamá falleció en el Moyano... yo extraño mucho..." (sigue el gimoteo, se interrumpe, salta de una frase a otra inconexamente).
Ramón interrumpe pero al fin le da la palabra a Guillermo, un pibe pulcrísimo, buen mozo y con tal control de la situación que invita a pensar que no debería estar internado. El tiene una causa penal, e interrogado al respecto comienza entonces su historia: "Yo estaba en la 20 (comisaría) porque tengo antecedentes penales, cometí un delito y estoy bajo juez, y por cualquier cosa ahí te inyectan, como tengo antecedentes psiquiátricos... En Tribunales te ve un forense, que dictamina que no estás apto para vivir en sociedad y de ahí te llevan a la 20. Y ahí te llenan de medicación. Estás mal, te sentís mal y pum, te inyectan por nada. Pero esto es un juego que consiste en lo siguiente: si a mí me dan una condena única por esos delitos que cometí, como mínimo me corresponden cinco años. Entonces yo hago creer a la Justicia y a los médicos que estoy loco. Y mi supuesta patología se medica, en el día tenés más de diez pastillas. Y acá todo es como en cualquier establecimiento del gobierno. Viene media res de carne y se comen lo mejor y te dan el espinazo. Mi mamá me viene a ver de vez en cuando... pero yo vengo de otro sistema, de otro modo de vivir. Yo por ejemplo soy un tipo muy limpio, no me gusta lamugre. Y aparte acá tenés que cuidarte de todo... te pueden violar, te pueden obligar a lavar cosas (ropa, platos)... Y todo se arregla en la cancha... Con el marco de la ventana podés fabricar un arma... Y los enfermeros te dicen: '¿Querés que no te pase nada en la guardia? Tomá esta pastilla'. Entonces viene otro y te la pide, y es una cadena, con los cigarrillos, con todo...".
Las conversaciones se interrumpen y las charlas se resisten a la coherencia por la cantidad de cosas que pretenden contar en pocos minutos. Un personaje aparece, alguien lo saluda y Guillermo aclara que el fulano está demasiado medicado, cosa que se nota a simple vista, y aparte Ramón agrega que lo quieren trasladar. El personaje se llama (le dicen) Kely, y a pesar de ser joven es uno de los "veteranos" más respetados en el 1422. Saluda cariñoso, se sienta y trata de hilar frases con la poca voz que le queda. Enseguida se para y reclama una foto. Kely está infectado de HIV, y Ramón cuenta que "no le están dando la medicación, y así anda. A veces está muy tirado, a veces anda bien... Yo conozco a todo el mundo, a todo el hospital, a todos los personajes... Ya te dije que hace seis años que estoy internado. A mí siempre me trajo la policía, porque en mi historia clínica dice 'presunto demente'. Antes decía 'esquizofrénico paranoico', y es mentira. Vuelvo siempre acá porque me boxeo, entonces la cana me trae. Yo tomo cervezas con pastillas, mezclo, me doy vuelta y empiezo a los trompazos limpios". Una visita aclara que en esa situación "a todo el mundo le pasa eso", pero Ramón no piensa así: "No, a todo el mundo no, algunos se duermen, depende de cómo te pegue. Después una vez me fugué... Yo rompí dos puertas, porque yo soy loco de verdad, no me hace falta tomar pastillas, al contrario, si las tomo me pongo tranquilo", y para dar más crédito aún a esta versión (que es exactamente inversa a la que contara tres minutos antes), confiesa : "Mi mamá estuvo en el Moyano, ¿entendés? es genético lo mío. Cuando me fugué, rompí todos los baños, porque yo no soy sucio, no me gusta andar sucio. Esa vez me pusieron chaleco y llamaron a treinta médicos". Cuando comenta el día de su cumpleaños, alguien advierte que es de Libra: "Sí, de Libra soy –continúa–, es el equilibrio. Pero cuando se rompe la balanza, chau...". Y en el Borda la balanza se rompe con frecuencia.
Hace poco los chicos del 1422 iniciaron una huelga de hambre, que fue reprimida con setenta efectivos policiales de la comisaría 20 que no dudaron en repartir machetazos y algunos tiros. A un chico una bala le rozó el cuello, y a todos les sobrevino un "castigo" por el reclamo.
Adrián recuerda entristecido ese episodio: "Vino un viejo que era el abogado. Y al Pájaro se lo llevaron a la 20, era un amigo que teníamos acá. Justo se enganchó cuando vino el viejo ese y se lo llevaron por culpa de ese hijo de puta... Yo le empecé a tirar piedras... Lo agarraron al Pájaro de los pelos y le dieron la cabeza contra la pared.... era muy bueno con nosotros, pero se enganchó en la huelga de hambre y bueno, ahora está en la 20... (empieza a quebrarse de nuevo)... Es bueno, y yo quiero que ustedes lo vayan a visitar al Pájaro, porque está mal, está solo... Pero yo tengo fe en Dios que el Pájaro sale". El grabador se detiene y los alegatos terminan en saludos y desesperados pedidos de que vuelvan a visitarlos. Después se abandona la jaula, y lo único que parece quedar intacto es esa esperanza, esa fe que Adrián ve en Dios y que lleva a creer que todos los pájaros desavenidos del Borda algún día saldrán a redescubrir el mundo del otro lado, la Atlántida perdida, igual de cruel que el mundo de ellos, pero tan diferente a esa tristeza congelada en una de las más bellas mañanas del verano.

Eugenia Tavano
Fotos: Mario Manusia

PARA IR

JUEVES 19

- **Miguel Zavaleta y Los Lameros** en El Santo, de Punta Carrasco, Costanera Norte. A las 24.
- **Dj Aldo Haydar**, **Trincado** y **Carla Tintoré** en Ave Porco, Corrientes 1980.
- **McMote.com** en La Galera, Serrano y Honduras. A las 22. Gratis.

VIERNES 20

- **Jaime Roos** y **Rosarinos** (Abonizio, Fandermole, De los Santos y Goldín) en Buenos Aires Vivo II, Figueroa Alcorta y La Pampa. A las 20. Gratis.
- **Suárez**, con **dj Carla Tintoré** y **Trincado** en Ave Porco, Corrientes 1980. A las 23.
- **Ulises Butrón** en El Mirador, Brasil y Defensa. A las 24.
- **Alejandro Medina** en El Samovar de Rasputín, Del Valle Iberlucea y Caminito. A las 24.
- **Urban Groove** en Ozono, Uruguay 142. A la 1.
- **Maja Turup** y **Florencio Va** en La Obra, Costanera de Quilmes. A las 23.30.
- **Mariana Sosa-Charly Amado** en Oldies Pub, José Hernández 1030, Caleta Olivia. A las 23.
- **S.U.D.A.C.A.** en el anfiteatro de Rosario, Santa Fe. A las 21. Gratis.
- **La Corte** y **Trenza** en Hendrix, San Juan 3723. A las 23.30.
- **Ignacio Copani** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras 3852. A las 23.30.
- **Max** en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A la 1.

SABADO 21



- **Memphis La Blusera** y **Abejorros** en Buenos Aires Vivo II, Figueroa Alcorta y La Pampa. A las 20. Gratis.
- **Las Blacanblus** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras 3852. A las 0.30.
- **El Trío Laurel** en Parque Centenario, Angel Gallardo y Warnes. A las 21. Gratis.
- **Arco Iris** en Buenos Aires Vivo Jazz, en el anfiteatro Juan Bautista Alberti, Directorio y Lisandro de la Torre. A las 21. Gratis.
- **Carnarium**, **Conciencia**, **Cráneo**, **Quebra** y **Mortum** en el Club Amancio Alcorta, Pringles 225, Paso del Rey. A las 23.
- **El Mono Fontana** en La Petrolera, Uriburu 1687. A las 0.30.
- **Mariana Sosa-Charly Amado** en Oldies Pub, José Hernández 1030, Caleta Olivia. A las 23.
- **Por los que no están** y **Hemorragia** en Nahuel, Bernardo de Irigoyen 1120. A las 23.
- **Cuarto Inmigrante**, **Hart Beat** y **Sabiondos y suicidas** en Hendrix, San Juan 3723. A las 23.30.
- **Carnaval folklórico** en Ave Porco, Corrientes 1980.
- **Komadreja**, **Pensar o morir**, **What's in your mind?**, **Libres y fuertes** y **Sucia identidad** en La Cueva, Lisandro de la Torre y 17, Berazategui. A las 23.
- **Las chicas del montón** en Oliverio Allways, Callao 360. A las 21.
- **Trujamán**, **Exótica Especie**, **Habitat**, **Chaneton** y **Meresunda** en la Biblioteca J.B. Alberdi, calle 843 al 2400, San Francisco Solano. A las 15.
- **The Beats** (tributo a The Beatles) en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A la 1.
- **Blues 22** en Visage, Rivadavia al 22.200, Ituzaingó.
- **Los Gallos Negros** en el Paseo de la estación de Hurlingham, Jauretche y Ricchieri, Hurlingham. A las 20. Gratis.

DOMINGO 22

- **Muchas negras atacadas** y **Giusti Funk Co.** en Buenos Aires Vivo Jazz, en el anfiteatro Juan Bautista Alberti, Directorio y Lisandro de la Torre. A las 18.30. Gratis.
- **Purasangre** en Ozono, Uruguay al 100. A las 24.
- **Sueños Innatos** en la plaza de Morón. A las 17. Gratis.
- **Mosqueteros de Badoza**, **Vino Pastero**, **Silver** y **Mukunda** en la Biblioteca J.B. Alberdi, calle 843 al 2400, San Francisco Solano. A las 15.
- **Espíritu del Ocaso** en el Paseo de la estación de Hurlingham, Jauretche y Ricchieri, Hurlingham. A las 20. Gratis.



Hay una secreta violencia en algunos de los actos que arremeto. Como si quisiera cobrarme lo que la vida me debe. Como si la vida me debiera algo. Sé que es ciego y no hay por qué en la compulsión. Es solamente así. Quiero hacer lo que quiero. Con empecinamiento infantil. Quiero jugar a que soy la única dueña de mi suerte y que si el destino existe es inexorable. Entonces qué más. Corro hacia él como un caballo desbocado, bebiendo del viento una bocanada apurada que no sé si trago o me traga. Dejo bajo los cascos los escombros de lo que construyo cuando puedo ver. Cuando resigno mi vanidad y entiendo que cada uno de mis movimientos tiene un principio que no me pertenece del todo y un desenlace que no cae sólo sobre mi cabeza. No veo el camino, ni veo el cielo, ni veo los ojos de mi hija que preguntan sin palabras y se acostumbraron a callar hasta que pase la tormenta. Me quedo sola y gritando en una cámara de vacío que me obliga a destrozar la garganta. La ansiedad me consume, no puedo estar quieta. Tengo miedo. ¿Convivir con virus es convivir con el miedo? El miedo es una propiedad común que no reconoce un único padre. Es como el disparo de largada para las carreras más locas, más desesperadas. Me arrebata de lo que aprendí, me pone vendas en los ojos. Ese es mi peor fantasma. Un día despertar y no saber quién soy porque corrí tan desesperadamente que dejé atrás todo lo que me daba amparo. Me pasó más de una vez. Detenerme con el corazón aturdido, reclamándole cordura a mi pecho y caerme de la omnipotencia como un pájaro herido. De nuevo ser una nena chiquita que deja los mocos en el pecho de su madre. Y siempre volví al mismo sitio a buscar ayuda: mi familia, ese entramado de amigos y parientes unidos por la sangre y la experiencia. Mi lugar de origen, el descanso. A ellos les debo mantener los ojos abiertos. Sobre ellos descargo la impotencia de no poder todo lo que quiero. Pero el equilibrio puede ser difícil. Está bien, no estoy sola en el mundo, tiene un costo la ansiedad, devorarse el tiempo como una ballena que abre la boca y engulle todo lo que hay a su paso. Pero el límite sólo lo puedo poner yo. Cuando era chica escuché a mi abuela hasta el cansancio preguntarse si su hija no había pensado en ella antes de "meterse en esas cosas" que la dictadura consideró suficientes para asesinarla. Hoy escucho a las mamás en el hospital que se quejan de lo que sus hijos infectados con HIV hacen o dejan de hacer para cuidarse, para evitarles sufrimientos a ellas. Cada uno vive su vida, desde el parto nos echan al mundo para eso y todos hacemos lo que podemos. Y entre esas cosas que podemos está la de construir un lugar adonde volver, una familia sin estructuras determinadas, un sitio calentito como el corazón de un pan recién hecho donde el miedo no es más que un estímulo para salir a buscar más y mejores aventuras. Y después tener adonde volver.

Marta Dillon

clasigratis

VENDO

- Grabo material inédito de Fito, IKV, Soda, Virus, Spinetta, Calamaro, etc. 432-6877.

BUSCO

- Bajista que cante Beatles, The Jam, Neil Young, Velvet. Mariano, 501-8358.
- Bajista urgente, plena dedicación, proyecto serio. Ariel, 923-6199.
- Bajista y baterista para banda (funk, soul, groovy, etc.) Sala. Temas. 701-5046.
- Bandas nuevas. 432-6877.
- Tecladista pop rock con experiencia estilo Blondie, Big Star, Beach Boys, Pulp, Smith. Pablo, 503-0016 o Juan, 501-4439.

CLASIMUSICA

- Bajo con Héctor Pegullo (Bajos Instintos) $ 40 por mes. 361-4024.
- Bajo o contrabajo, técnica, ensamble y audio. Daniel Insusarry, 826-5913.
- Bajo y guitarra con Yalo López (Durazno de Gala, Robertones) 703-0497.
- Bajo, iniciación, técnica, teoría, lectura, improv. Daniel Alberto, 951-6256.
- Batería con Alejandro Iglesias (Paul Young, Alex Zuker, Luis Valenti, etc.) 583-5343 o Radiomensaje: 379-4404 cód. 21851.
- Batería con Demián Cantilo, 581-2507.
- Batería con Marcelo Baraj (Actitud María Marta, Baraj Quinteto) 637-5183.
- Batería con Pablo Varela, ideal para principiantes, 503-0016.
- Guitarra con Juan Marioni (Avant Press, La Celebración) eléctrica y clásica, audioperceptiva, armonía, técnica, lectura. 501-4439.
- Guitarra con Quique Gornatti, rock, blues, slide, clínicas 1998. 3014966.
- Guitarra con Santiago Pampi Ferreiro (Mescal, ex Durazno de Gala) 790-6981.
- Guitarra criolla, acústica, eléctrica, lectura de partituras, canciones. Ingreso a conservatorios. 644-3306 / 431-4367.
- Guitarra, Berklee, iniciación, escalas, arpegios, yeites, técnica de púa, armonía, improv., todos los estilos. Adrián, 566-4156.
- Guitarra, lectura, técnica, armonía, digitación, improv. Fabio Napp, 825-9326.
- Música celta, guitarra. Alejandro, 639-5133.
- Percusión con Mariana Baraj (Actitud María Marta, Man Ray, Todos Tus Muertos) 637-5183.
- Percusión individual y grupal, tumbadoras, bongó, timbaletas, batería. Iván Zárate, 307-0266.
- Percusión, tumbadoras, timbales, bongó, accesorios, técnicas de mano y palo, improv., ritmos afrolatinos, ensamble. Distintos niveles. Carlos Salas, 565-5282.* Soporte técnico especializado, teclados, módulos de sonido, pedales, amplificadores de guitarra y bajo. Consolas. Hernán, 383-3876.

VARIOS

- Carrera integral de dirección de cine y televisión en TEBA. Bolívar 893, 361-6988, de 14 a 18.
- Cursos de teatro de verano por Federico Herrero. Todos los niveles, 3076996/15-429-7541.
- Diseño gráfico, impresiones en general, folletos, tarjetas, catálogos, tapas de libros. 941-7516.
- Orientación psicológica telefónica gratuita, 633-9563, de lunes a viernes de 10 a 18.
- Portugués, traducciones en general. Luis, 301-7860.
- Psicoterapia, arancel desde $ 15. 865-4397.
- Taller intensivo de humor para principiantes y/o actores. 854-2933 de 9 a 13.
- Alquilo mitad depto. a otra chica, Palermo Viejo. 833-0613.



"Kids", una nueva cara del sueño americano

Los chicos no están bien



La película "Kids", del realizador Larry Clark, retrata con hiperrealismo un día en la vida de unos adolescentes neoyorquinos, que pasan sus horas pensando sólo en sexo, drogas y algunos robos para financiar los vicios y matar el aburrimiento. Actores sin ninguna experiencia profesional sustentan un film que se escapa del estereotipo que suele contaminar a las historias sobre "jóvenes rebeldes".



"Cuando sos joven, nada te importa. Cuando encontrás algo que te importa, es lo único que tenés. Sueño con el sexo por las noches y es lo único en lo que pienso durante el día. Lo tenés delante tuyo todo el tiempo y no lo podés dejar escapar. Amo coger. Me sacan eso y no tengo nada." Esos son los pensamientos que ocupan la mente de Telly al finalizar un día más en su vida de skater adolescente en el Nueva York los 90. Está en la pieza de los padres de un amigo, que le dejaron la casa para irse de vacaciones, y junto a él yace una púber morena que hasta hace unos minutos era virgen. Es la segunda virgen del día para Telly.

Quien dirigió esa escena y todas las de la película *Kids* es un fotógrafo cincuentón llamado Larry Clark que se acercó a los chicos sobre ruedas del Washington Square. Durante seis meses sólo habló con ellos y los fotografió. Ese que para ellos era un desconocido de bigotes, era también uno de los fotógrafos más reconocidos de su generación. Ya había realizado los libros de fotos *Tulsa: una aproximación honesta a un momento determinado de determinadas vidas* (una colección en blanco y negro de la jungla junkie norteamericana, donde los especímenes no son otros que el mismo Clark y sus amigos), *Lujuria adolescente* y *La infancia perfecta*, siempre bajo la misma temática.

Pero Clark quería algo más de sus nuevos amigos. En el mismo parque conoció a Harmony Korine, de diecinueve años, quien le comentó una historia de su autoría sobre la vida de estos adolescentes de fin de siglo. Clark sintió que eso era lo que estaba buscando. Tres semanas después el guión (respetado por el director hasta las últimas consecuencias) estaba listo. *Kids* narra 24 horas en la vida de Telly, Casper y Jennie a través de sus actividades: tener sexo, hablar de sexo, robar cosas de los drugstores, robar dinero de los padres, comprar marihuana o reunirse en una plaza o en un boliche, bajo el ritmo continuo del hip-hop o del trance.



"El problema con *Kids* es que es demasiado creíble" dijo un crítico norteamericano luego de que fuera estrenada en una sorpresiva trasnoche del Sundance Film Festival, la meca del cine independiente mundial. Su incómodo hiperrealismo es fruto de la actuación de jóvenes sin ninguna experiencia actoral apenas mayores que sus personajes, una historia escrita por otro de ellos, un cine ágil, explícito y amoral, y una iluminación plana pero inteligente realizada por Eric Edwards, director de fotografía de Gus Van Sant, icono del cine de marginales a partir de sus películas *Drugstore Cowboy* o *Mi mundo privado*, y que se ofreció a figurar como productor "si eso servía para abrir alguna puerta".

La indolencia de la ciudad en que habitan alcanza a todos los personajes. Mientras ellos especulan sobre quién la tiene más larga, ellas discuten sobre la diferencia entre coger, tener sexo y hacer el amor, o sobre lo incómodo que es el esperma entre los dientes después del sexo oral.

Pero *Kids* es una película inteligente y no se agota en la anécdota. Frente a la extensa filmografía sobre jóvenes rebeldes y tribus urbanas con que se desangran en interpretaciones pacatas o historias que parecen de ciencia ficción, aquí contar la vida de los jóvenes pasa por mostrar la atroz opresión de la ciudad en la que viven a través de un hombre sin piernas que pide dinero en los subtes, los códigos de los dealers, la vida de padres que en su lucha por sobrevivir no tienen un minuto para cuidar a sus hijos o de un taxista que ante la cara triste de la protagonista decide develarle la fórmula de la felicidad que le diera su abuela: "La única forma de ser feliz para siempre es no pensar".

En ese mundo entre terrible y maravilloso, los personajes de *Kids* se mueven extasiados buscando sólo sentirse bien, sin barreras y sin metas, sin nada por lo cual no hacer lo que hacen. Clark se convierte así en el fotógrafo más rápido de la historia: ha logrado retratar un día de la realidad que lo rodea a veinticuatro tomas por segundo.

PEQUEÑAS CRIATURAS



Telly (Leo Fitzpatrik, 17 años) tiene como principal actividad desvirgar (sin profiláctico) chicas menores que él. "Son frescas, no tienen ninguna peste y huelen bien", reflexiona. Pero está preocupado, porque cree que se le está convirtiendo en una adicción.



Casper (Justin Pierce, 19 años) es skater en la realidad y en la ficción. Es el mejor amigo de Telly, con el que fatiga las calles de Nueva York a pie o sobre ruedas. Toma cerveza en cantidades industriales. El amanecer lo encontrará borracho y fumado en una bañadera cantado su versión de "Casper, el fantasmita".



Jennie (Chloe Sevigny, 19 años, la única con experiencia actoral) es una de las tantas ex novias de Telly. Lo sigue por toda la ciudad con un terrible secreto que finalmente compartirá con Casper de la peor manera y sin que éste lo sepa.



fue

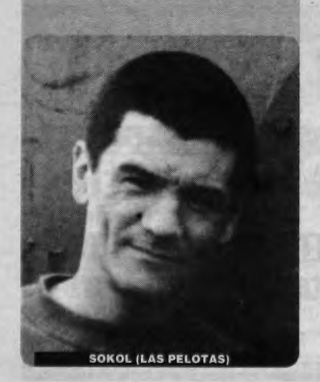
ROCK & SHOW Brad Pitt, Johnny Depp, Leonardo Di Caprio, Eddie Murphy y Drew Barrymore fueron algunas de las estrellas de Hollywood que presenciaron el domingo en Las Vegas el cierre del tramo estadounidense de la gira mundial de los Rolling Stones. También hubo rockeros: Sting, Lars Ulrich (Metallica), Gene Simmons, Paul Stanley y Tommy Lee (Motley Crue) fueron de la partida y aplaudieron a rabiar a los Stones. Jagger no pudo con su genio cuando vio frente a sí a tan distinguida concurrencia: "Tiene que ser el público mejor vestido que he visto en mi vida". Los boletos costaban entre 300 y 400 dólares cada uno, y la mayoría de ellos fueron distribuidos entre los casinos locales para que los repartieran entre sus mejores clientes.

KISS Parece que el circo continúa. La exitosa gira de reunión, que convocó a diez millones de personas en todo el mundo, los incentivó para que sigan adelante. Gene Simmons anunció en una entrevista publicada en el último número de la revista **Madhouse** que la banda neoyorquina editará próximamente un álbum de estudio y que luego habría un **Alive IV** (¿hasta cuándo?) y un box set. En el reportaje, el bajista anuncia que el sonido del nuevo disco, producido por Bruce Fairbairn, hará recordar a **Destroyer**. Si Gene lo dice...

U2 Después de haber actuado la semana pasada en Chile, los irlandeses pasaron una noche en Johannesburgo totalmente fuera de programa, sin que ninguno de sus fans se enterara. Bono y cía disfrutaron de una velada entretenida, de boliche en boliche, en pleno centro de la ciudad sudafricana, desayunaron en el barrio de Melville y nadie los reconoció. Resulta que U2 debía viajar a Australia (siguiente paso en la gira mundial) en un avión privado, pero hubo problemas técnicos y el único modo de llegar a Australia a tiempo para el show era tomando un vuelo comercial a Johannesburgo como escala hacia Oceanía.

CALAMARO Hizo dos shows en Lima. En uno de ellos, en una playa al sur de la capital peruana, logró convocar a más de 20 mil personas. En declaraciones a la prensa local, el ex Abuelo de la Nada anunció que planea grabar un álbum dedicado exclusivamente al tango junto a Ciro Fogliatta y con la ayuda de Mariano Mores, aunque no tiene fecha de realización. Además, Calamaro aseguró que está estudiando la propuesta de una de las más importantes editoriales de España para lanzar un libro: "Sería un libro con mi visión de hacer música, la propia y la ajena, teorías y anécdotas". Habrá que ver.

URBAN GROOVE Terminaron la grabación de su segundo disco, que llevará por nombre **2 para el 2000**. Contiene 9 temas, compuestos por cada DJ del grupo más uno correspondiente a un artista invitado. El álbum estará en la calle a mediados de marzo. Quienes quieran ver a Urban Groove se pueden dar una vuelta cualquiera de estos sábados por Ozono, Uruguay 142.



SOKOL (LAS PELOTAS)

textos: maicas y carlos trillo

Clara de noche

dibujos: bernet





sera

BUENOS AIRES VIVO Anoche estaba casi confirmado que León Gieco cerraría el ciclo el próximo domingo 28. Lo que sí se sabe con seguridad es que el viernes 27 habrá una jornada fuerte con A.N.I.M.A.L. y al día siguiente se mantendrá la adrenalina con Divididos. Mañana será el turno de Jaime Roos y Los Rosarinos (Goldín, Fandermole, Abonizio y Lalo de los Santos), mientras que el sábado será el turno de Memphis y Abejorros. En cuanto a lo sucedido el fin de semana pasado, el mejor momento coincidió con el show de Los Visitantes, que convocaron a unas 15 mil personas. Esa noche también tocaron Turf y Man Ray. Y el domingo fue el turno de los alternativos: Victoria Abril, Juana la Loca, Suárez, Carca y Erica García. Lo mejor se lo llevó la ex Mata Violeta.

PATRICIO REY Se había corrido el rumor de que los Redondos tocarían próximamente en el patinódromo de Mar del Plata, pero los fans deberán esperar un poco más. El Indio Solari y Skay están ocupados en el estudio de grabación que construyó el cantante en el oeste bonaerense, craneando los temas que incluirán en el disco sucesor de **Luzbelito**. Y se sabe que los Redondos se toman su tiempo para todo. El álbum estaría listo para junio.

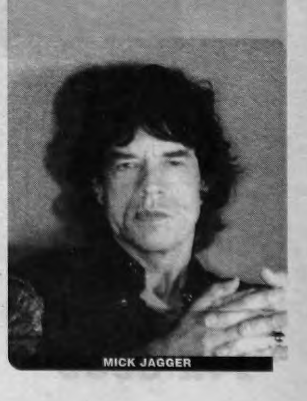
CHARLY GARCIA Está en Miami desde hace diez días, grabando su nuevo álbum de estudio, esta vez sin Joe Blaney como productor. El título tentativo del disco es **El aguante**, y ya tiene listos tres temas, uno de los cuales es el que le da nombre al trabajo. Se quedará en Miami hasta marzo, si no sucede nada extraño.

TODOS TUS MUERTOS La nueva criatura musical de TTM llegó masterizada de Nueva York. Aunque todavía no está definido el nombre del disco (que estará en la calle a fines de marzo), se conocen algunos temas: "El camino real", "Nada te daría", "Clinton" (canta Félix Gutiérrez) y "Dignidad". Este último tema ya tiene video y todo. El álbum saldrá también en el resto de Latinoamérica, Estados Unidos, España y ¡Japón!

LAS PELOTAS Después del show brindado para el ciclo "Buenos Aires Vivo", en el que convocaron a 50 mil personas, volvieron a sus pagos de Traslasierras. Allí terminaron de grabar su cuarto álbum de estudio, cuyo título tentativo es **Y para qué**. Falta la mezcla. Estaría en la calle a fines de marzo. Quienes quieran ir tomándole el gusto, podrán hacerse una escapada a Cemento el 7 de ese mismo mes.

PINK FLOYD Parece que se cumplirá el sueño de unos cuantos, porque la banda de David Gilmour (por ahora sin Roger Waters) desembarcaría en Buenos Aires en el 2000. Pink Floyd está trabajando en un nuevo disco, que saldría a la calle antes de fin de año.

MADRES Ricardo Iorio, Andrés Ciro, Vicentico y Erica García aportarán un poema mañana para contribuir al video "20 años /20 poemas/20 artistas", en homenaje a las Madres de Plaza de Mayo. En agosto hará lo propio Spike Lee, y los organizadores (la dirección y producción corre por cuenta de Emilio Cartoy Díaz y TEA Imagen) también les propondrán la idea a los Stones y a Sting.



MICK JAGGER